

Mis películas preferidas sobre temas generales

Por ENRIQUE GUARNER

DESDE la niñez fui al cinematógrafo, de tal manera que tengo memoria de haber asistido alrededor de los seis años, cuando vivíamos en Tanger, para ver dos estupendas cintas de propaganda soviética que eran "El acorazado Potemkin" de Einstein y "Los marinos de Kronstad" dirigida por Efim Deigan.

Posteriormente viviendo en Casablanca, mi hermano Vicente y yo íbamos casi todos los jueves, que no había colegio, a dos salas: el Lux y el Vox, en las cuales vimos una buena parte de las producciones norteamericanas de los años treinta. Sin embargo, fue en México donde me convertí en un cinéfilo empedernido y a través de más de medio siglo debo haber presenciado alrededor de unas cinco mil películas. Uno de los motivos se deriva de que mientras las corridas de toros se llevan a cabo casi exclusivamente los domingos, el cine puede verse todas las noches.

En el presente artículo seleccionaré mis veinticinco preferidas de la época que abarca desde 1930 hasta 1960, reservando el siguiente para aquellas que parten de 1961 hasta la actualidad. Vendrán inmediatamente mis favoritas en el terreno cómico, las de guerra, las referentes al tema del oeste, aquellas en que predomina el elemento musical, los "thrillers" y también por qué no, las psiquiátricas. Por lo tanto escojo aquí las películas sobre temas generales que más he gozado. Reconozco la arbitrariedad de la lista al ser particular representando mi gusto.

Tengo que manifestar que a pesar de haber visto y admirado un buen número de cintas mudas, me inclino totalmente hacia el cine sonoro por ser mucho más completo. Debo añadir que la mayoría de las que cito han sido presenciadas en varias ocasiones y que no han perdido su valor con el paso de los años. Esto último resulta importante porque frecuentemente nos sorprendemos cuando salimos fascinados después de contemplar un film y más tarde encontramos desacertada nuestra apreciación. Realizadas estas aclaraciones la lista o inventario de mis preferidas es:

"Sin novedad en el frente" (All quiet in the western front) fue filmada en 1930 por Lewis Milestone basándose en una novela de Erich María Remarque. En realidad constituye el documento fundamental contra la brutalidad de la guerra. Su efecto en mí, que venía de padecer la contienda civil en España, fue impactante y devastador. Tengo entendido que Adolfo Hitler prohibió su exhibición en Alemania, país al que preparaba para la beligerancia y el holocausto.

Fue en el antiguo Cinelandia de San Juan de Letrán donde presencié la fascinante "King Kong", película realizada en 1933. Durante años no pude explicarme como habían construido al gigantesco simio que luchaba contra los dinosaurios. Hoy en día como psicoanalista, interpreto la frustración de King Kong simbolizando a la raza negra que trata de refugiarse en el mayor falo del mundo representado por el Empire State de Nueva York.

"Una noche en la ópera" (A night at the opera) fue filmada en 1935 sobresaliendo por su extrema comicidad. La forma en la que se ridiculiza la pomposidad de los ricos resulta extraordinaria y todavía me río a carcajadas con la escena del camarote de dos metros en el que quedan enlatadas veinte personas.

"Caballero sin espada" fue una absurda manera de traducir "Mister Smith goes to Washington" que Frank Capra dirigió en 1939. Si yo tuviera alguna influencia política obligaría a todos nuestros representantes parlamentarios a ver lo que debía ser la lucha contra la corrupción por un hombre idealista... Esta cinta clásica es un testamento para la libertad deseada por los seres humanos.

Nadie sabe la razón por la que en 1939 se produjeron en Hollywood tantas películas fundamentales y entre ellas destaca el mejor "western" de todos los tiempos "La diligencia" (Stagecoach) de John Ford. Los ocho personajes que viajan en el vehículo representan casi todos los arquetipos de la condición humana.

¿Qué se puede decir que no se haya expresado sobre "Lo que el viento se llevó"? Tal vez que se trató de una historia romántica actuada por los mejores actores que

se hayan reunido en un sólo elenco, encabezados por Clark Gable y Vivian Leigh. Claro que había mucho de telenovela en "Gone with the wind" y que en un lapso de años demasiado corto se producen muchas secuencias improbables, pero la calidad cinematográfica, de escenarios, fotografía y la música de Max Steiner no podrán jamás igualarse en el séptimo arte.

Por si lo anterior fuera poco en 1939 también Greta Garbo realizó su mejor película. Esta legendaria actriz sueca ya se había consagrado en Hollywood en sus papeles dramáticos, pero ahora los productores la probaron en "Ninotchka", una deliciosa comedia dirigida por Ernest Lubitsch y su éxito fue absoluto. Garbo actuó como emisaria comunista a la que conquista para sí Melvyn Douglas y la ciudad de París, por medio de conversaciones sutiles e ingeniosas. La película antecedió en medio siglo al derrumbe de la Unión Soviética.

A propósito de diálogos inteligentes diré que la obra maestra de los mismos fue "Casablanca" realizada en 1942, cinta de la que conozco más líneas que de ninguna otra. La razón parte de la fábula de un idealismo que parece haber desaparecido de este mundo. La alegoría de un café en un puerto de África demuestra mucho más de lo que allí sucede entre Humphrey Bogart y la actriz sueca Ingrid Bergman, quienes luchan contra lo inalcanzable que es la libertad del hombre.

Aunque mi padre escuchaba exclusivamente música clásica, creo que no me había identificado totalmente con ella hasta que vi "Fantasia" en 1942 de Walt Disney, la cual provocó mi entusiasmo hacia Bach, Beethoven, Stravinsky y Mussorgsky.

En la época en la que vi todas estas grandes películas, el cine mexicano se hallaba en su apogeo, pero para mí la mejor película fue "Ahi está el detalle", donde no había escena en la que no me desternillara de risa. ¡Qué lastima que Mario Moreno "Cantinflas" contemporizara posteriormente con nuestra sociedad corrupta, en lugar de burlarse como lo hizo en los cuarentas!

Ha sido hasta recientemente cuando he podido deleitarme con la estupenda comedia satírica de Ernest Lubitsch intitulada "Ser o no ser" (To be or not to be) que tengo entendido vi en el cine Monumental de la Avenida Hidalgo en 1942. Cuando se estrenó en plena guerra mundial muchos la consideraron de mal gusto al burlarse de la invasión de Polonia por los nazis, pero pasados los años se ha transformado en una farsa placentera e inteligentísima.

A mi manera de ver "En la sombra de una duda" (Shadow of a doubt) también en 1942, representa la mejor cinta del director Alfred Hitchcock. En ella vemos las alteraciones que se producen en un pueblecillo norteamericano al que llega el afable antisocial Joseph Cotten quien protagoniza al "Tío Charlie".

Algunos se preguntarán por la ausencia del "Ciudadano Kane" de mi lista, pero la razón se deriva de que prefiero "El cuarto mandamiento" título con el que se tradujo "The magnificent Amberson's" de Orson Welles. Esta cinta llena de nostalgia tiene una de las mejores secuencias en la historia del cine, cuando se presenta la competencia entre un trineo tirado por un caballo contra el automóvil que finalmente prevalecerá para siempre.

Fue hasta que finalizó la segunda guerra mundial cuando retornaron las películas europeas a México. De las primeras llamadas entonces "realistas" me quedo con "Paisan" dirigida por Roberto Rossellini en 1946, donde se proyectan cuatro historias bellísimas.

Sin embargo, la mejor cinta de esa época fue sin duda alguna "Ladrón de bicicletas", la cual nos conmovió haciéndonos llorar. Esta tragedia no utilizó a ningún actor profesional y Vittorio da Sica hizo que todos los espectadores que la vimos quisiéramos comprarle una bicicleta al pobre Bruno y a su padre.

Por esta época se estrenó "Los hijos del paraíso" (Les enfants du paradis) que constituye una de las películas más poéticas que se han filmado. Este "ballet fillosófico" como lo denominó George Sadoul sigue llenándonos de encanto como sucedió cuando recientemente volví a verlo.

En contraste el alma desgarrada de los rusos pudimos vivenciarla en la obra de arte de Sergio Einsenstein intitulada "Ivan el Terrible", la cual se filmó a lo largo de cuatro años. Esta ópera visual puede ser superior en su primera parte y la escena de la coronación resulta insuperable.

Charles Chaplin es a la cinematografía lo que Beethoven constituye para la música y mi película favorita de este actor resulta "Monsieur Verdoux" que se deshace de mujeres abominables, pero muestra una increíble delicadeza evitando aplastar un gusano.

"Breve encuentro" (Brief encounter) de David Lean es un film lleno de romanticismo que deja una sensación nostálgica sobre la posibilidad de enfrentar a esa emoción tan extraña que es el amor. Sin duda el tema que plantea sigue poseyendo una enorme fuerza que supieron reflejar los estupendos actores británicos Trevor Howard y Celia Johnson.

Pienso que "Cantando bajo la lluvia" (Singing in the rain) constituye el apogeo de la comedia musical y yo particularmente gocé del género desde niño. Dos escenas del film jamás se pueden borrar: una es Gene Kelly bailando bajo un torrencial aguacero y la otra sucede cuando Donald O'Connor y su meñeco nos hacen desternillarnos de la risa.

Indiscutiblemente Luis Buñuel fue un genio cinematográfico y su cinta "El" actuada por Arturo de Córdoba se ha vuelto la mejor clase didáctica para entender el proceso paranoico.

Otro autor importantísimo ha sido el sueco Ingmar Bergman y "Fresas Silvestres" producida en 1957, hace que interpretemos psicológicamente los sueños de un anciano obsesivo.

Extraordinaria impresión causó desde que la vimos por primera ocasión "Rashomon" de Akira Kurosawa en donde cada personaje, como ocurre en la vida misma ofrece una versión diferente ante un mismo acontecimiento.

En 1953 Jacques Tati revivió con enorme éxito el cine mudo en "Las vacaciones del Señor Hulot" (Les vacances de Monsieur Hulot) donde casi todas las escenas y accidentes que suceden causan la hilaridad que sólo Chaplin supo despertar antes del actor-director Tati.

La llamada "nueva ola francesa" proporcionó algunas buenas películas de las que me quedo con "Los cuatrocientos golpes" (Les quatre cents coups) de Francois Truffaut, en la que nos identificamos con Leaud el adolescente de doce años que vive ante la indiferencia de padres y los castigos injustos de sus profesores.

Nombraré por último aquella excelente cinta de una profundidad extraordinaria denominada "Doce hombres en pugna" (Twelve angry men), donde un jurado casi decidido a culpar a un asesino es modificado por las dudas que les despierta Henry Fonda. La película claustrofóbica fue dirigida con enorme habilidad por Sidney Lumet en 1958.